

La soledad de los insectos



MARCO TOBAR



KOLECCIÓN
MEDIA JABA DE POETAS

TITULO ORIGINAL:
La soledad de los insectos

DIBUJO DE PORTADA:
JAIME CORTEZ

IMPRESO:
2012 EN KITU – ECUADOR: KARAJO!!!

COLECCIÓN: MEDIA JABA DE POETAS
ESTA EDICIÓN EN ESPAÑOL



MURCIELAGARIO KARTONERA

Se autoriza toda reproducción parcial o total de este material solo se pide difundirlo diciendo quién lo trabajo por primera vez...

.....
EDITORIAL: MURCIELAGARIO KARTONERA
murcielagario@hotmail.com ; www.murcielagario.blogspot.com



MURCIELAGARIO KARTONERA

LA SOLEDAD DE LOS INSECTOS

Marco Tobar *

Luciérnaga:

*El semáforo está dañado
y mis dedos son orugas de mariposa
esperando tu piel...*

El funeral

Si te mueres de ganas porque te llore, o me
vista de negro por este mundo de humanos,
solo puedo bostezar;

no es tan penosa la
enfermedad que te llevará a la
tumba, duele como la
costumbre y huele dulce
como la gangrena,

lo triste es tu muerte de inanición sin huelga
de hambre, es la pereza, la comodidad que
no te deja extender los dientes a los frutos;
lo tuyo es un suicidio, el crimen que se paga
con la vida de las semillas, de las crías y los
niños.



El futuro me sabe a mariposa estéril
luciérnagas han muerto asesinadas por el
ruido y el concreto
La única luz que me queda es la de la
esquina de tu casa
Toda la ciudad está obscura como película
de miedo

Llámame

cuando goces pendiente
la ilusión de brillar o salvar una vida

Búscame

en las ruinas del mundo,
escudriñando una flor incompleta y un
corazón insensato, entre las hierbas crecidas
de tu vereda...



La Desgana

De repente se asemeja el círculo azul sin piedad ni terceras dimensiones tan lleno de cosas regulares y gelatinas sin sabor, sin chispas las noches desnudas.

Con la necesidad de un adjetivo para los huérfanos de sí mismos, acomodo la almohada de plumas en el nicho inexorable. Sueño con bailarinas intelectuales, saca *cnyes* de los mágicos cuerpos - chistera

Aterrizando: le lloro a la correa ahorca-pantalones: resulta que se atascó por un pedazo de desgana, o pregunta substancial de ¿por qué la excesiva importancia de la marchites de las rosas, los viajes fronterizos de los lirios y los lienzos sin mancha del pecado original?



Secuestro del tic – tac y sus sueños ácidos con los dedos apuñalados, hinchados de tanto comer porquería. Secos y cuarteados, esperan el color de los topacios, o de alguna miserable propina, cubren las ventanas para no ver la quebrada línea de la vida, que recorre la palma en caprichoso empeño, no tengo la decencia de desvestirla, cortarme un suspiro sangrante y abanicarme para no sentir calor dentro del río de mariposas en el cielo azul.

El teatro

Teatro vivía en el ala de neonatos de la maternidad, les atornillaba la sonrisa a los recién llegados, pero un día murió... fue tanta la tristeza sobre la ciudad de Quito que alas de mirlos caían en un aguacero.

El Pirata

el pirata construyó
el océano - su bicicleta mercante-
tímida cojera

navegaba burdeles
buscando en las estrellas
el curso de las sábanas
necesarias para zurcir velas de futuro
riendo como luna llena,
fabricó gaviotas
con restos de kinde y moscardón

de caballos del diablo y
cortapelos
ensamblaba fragatas de buche
rojo

un mal día el *oficial cuadrado*
lo detuvo por llevar exceso de ideas
y cruzar volando un paso peatonal.

-¡Que en el mar no hay semáforos!

Gritaba,
mientras lo arrastraban a la mazmorra

El tatuaje libertad
flotó por cientos de octubres
Incrustado en la frágil torcedura
Aún gritaba de locura
y de dolor en huesos,
mientras comprimían
sus sueños en el molde

Tiempo después,
consiguió esposa
(y grillete)
Camino por las veredas con zapatos
lustrosos
Y empezó a morir
ahorcado en su corbata.

Las solas

Esta ciudad en el crepúsculo del lunes, solo huele a frío, en cambio, los viernes despacha un olor a fuga -que se acrecienta- minuto a minuto hasta la hora de dar por muerto a dios; ese vaho a meados y alcohol delata mujeres que duermen luego de moverse como trompos ebrios.

Es el alba tiempo promisorio de tenerlas desnudas babeando o roncando, dejando un flato en las cobijas sin ninguna vergüenza, sueñan a blanco negro, cabalgando en las nubes sin sombras en los ojos, sin caretas o fajas *esconde rollos*, sostenes “amagadores” y pantalones “levanta cola”, limpias del armatoste de mentiras y la dieta constate de la pieza del rompecabezas que las completa.

Al alba solo son estatuas cálidas pintadas de amanecer, delicadas orugas naranja esperando alas de libélula.

Las cinco de la mañana me deja ver a “*María que llena de gracia*” y entiendo al “*señor que es contigo*” su sangre cuenta el tiempo que lleva Crucificado en el espaldar de la cama, esperando que Magdalena llegue al hotel y lo resucite; el piso acusa las medias nylon y el uniforme de la oficina, es dichoso saber que así la directora de recursos humanos obligue a bajar el hilván de su falda para evitar el acoso sexual, siempre podrá quitársela.

Ojalá y se congelara antes de las seis sin saber quien llamo en la noche, ignorando los precios de la cebolla blanca o el horario de la novela, antes del hambre y del tedio de lunes, solo anhelando como pájaros subconscientes un nuevo viernes...

La infidelidad

Te vistes de impaciencia, con disfraz de sola
olvidándote de ti, dibujándote una Barbie en
la cabeza,
 en tú sombra
 en el rostro,
 en la esquina de la cama

¿Qué te ha hecho esta ciudad de solos?

A borrado lo que eras por completo y
regresas al mundo como si hubieses
anhelado escapar de él, te arrastras de
espaldas, le das la mano temblorosa y
caminas a su habitación, para que te
arranque los pétalos, regresas la mirada
con necesidad de fuga, con quinqués de
auxilio yo me veo a mi mismo sacándome
los ojos y entregándotelos.

·
De nuevo me buscas, me calzas tus ojos y
Traicionamos al mundo llamándonos
amantes y él lo sospecha, me ha visto con

las cuencas sangrando, buscando luz con los dedos pero con la sonrisa pintada de pecado y felicidad.

Aún mi cuerpo reclama tu norte, mis manos se han hecho desde inocentes para ti, se acoplan a tu cuerpo mientras el frío me suben por tus piernas, miro mis falanges en tus dedos, con tus ojos busco y me coloco tu piel descalza, tus pulmones suspiran con mis nostalgias y escucho el sonido de tu vientre que tiene mi hambre.

fabrico un avión de papel con un recuerdo tuyo (con la fotografía de nuestros anhelos) lo doblo sintiendo como me cresen las uñas y lo dejo volar, espero un choque violento en esa boca de brisa, esa boca de paramo que se dedica a quejarse del mal del tiempo, esa boca profética y barítono de la sinfonía de los amantes que interpretaba su canto sin decoro, totalmente anarquista sin tiempo ni gravedad.

La naturaleza a muerto otra vez,
ahora mi sangre desnuda,
coagulará en las sabanas,
con ella intento demostrarte
que no hemos muerto,
que agonizamos solamente.

Miro este espeso mundo,
los deseos son de aceite de flores
aromáticas, canela y pimienta dulce, de
alcohol y marihuana.

Tu sangre está inundada de flores rojas tu
boca de pimienta dulce tu cuerpo suda
narcóticos pegajosos como la sabia de los
sauces y de eso me e alimentado, mira como
fluye de mis arterias, mi pulso te a
condenado y sigues derramándote en las
sabanas y sigues muriéndome, mientras te
colocas los tacones.

Hoy abrí los ojos, camine a la ducha, me cepille los dientes, alcé la mirada y eras tú... Me di cuenta que me avía quedado en tus pupilas y me habían robado tu reflejo; en realidad abrí tus ojos, caminé sobre tus pies, el agua mojó tu cuerpo, cepille tus dientes, alce tu mirada y me vi.

Como si respirase en tus pulmones un aroma de ayer y volteara para verte entre el sepia de mediodía...

Haciendo más lentos los segundos, que antes corrían y nos querían alcanzar, como sirviéndonos la luna de tablero de ajedrez, de colchón mudo, de sabanas frías, de un mirar constante a su luz roja en carreteras estrelladas... ¿y me abrazarías aún si te pierdo el rastro, si me como las migajas de Hansell y Gretell, y sólo me convierto en espejismo?

Si a media noche canto melodías en tu nombre pero ya sin tus oídos, la playa se nos ha comido uno de

los mejores momentos entre olas arena y ligeras brizas volándonos las ropas, los cuerpos en el deseo de elevarse tan alto que podríamos tocar el universo y ser nada a la final, pero ser nada juntos y abordarlo todo, por qué todo está lleno de esa nada, de lo absurdo, lo incomprensible ¿aún me abrazarías entonces?

porque yo te abrazo en mi cabeza, a veces hasta lloro, pero no de tristeza simplemente de la ausencia de ti, es necesidad tal vez....he metido presas a esas sensaciones pero de vez en cuando se escapan a media noche en forma de luciérnagas y le dan luz a mis ojos apagados, me siento a contarles historias de nosotros, hasta que dormidas nos quedamos y soñamos en un nuevo día pero esta vez con la vida regalándonos otras circunstancias, otro escenario, las sonrisas son un puente entre tú y yo, no nos quitemos las sonrisas que el resto vendrá por añadidura...

¿Me abrazas entonces?

Yo te abrazo y te abrazo fuerte por q mis brazos se entrenaron para decirte que eres parte de mi, que estas en casa cuando estás conmigo...

Te busco en cada letra arrancando la *cangabua* con las pocas uñas que me quedan te recuerdo en el sabor alcalino de tu piel pegajosa como tela de araña, la substancia de tus labios finos como el último minuto de un suicida, hay que decir lo difícil que resulta la materia en nuestros tiempos, ya no es cuestión de tacto sino de talento.

Bajar de tres en tres las gradas es lo más cercano a volar ,si ya no despego de tus ojos, ahora la lluvia cae ligeramente inclinada matemáticamente angular, los carros pisan los charcos y chisporrotean la sangre del mundo manchada de aceite basura y asfalto.

Afuera llueve todavía y una gota se derrumba en el techo de la lata, destrozando con su sonido un segundo, pero siempre hay otra gota para sugerir al futuro su ritmo, los segundos caen a los hijos, los mojan

quitándoles el desierto de su inexistencia y aunque dejen de llover, las gotas se quedan circulando en el ambiente. Por eso la trascendente importancia de caminar bajo la lluvia, se vuelve el porvenir de lo perpetuo, como cuando los perros de la calle con su alegría hambrienta se le acercan sin ningún miedo, la conocen por esa luz peculiar que solo llevan los nobles, los criados por la dolorosa suerte, los que no a entendido su propia maldad humana y son animales limpios que solo atacan para defenderse y defender a sus crías, ideas que han crecido tanto, se han hecho gloriosas y hambrientas criaturas de la circulación de la materia en cuanto universo se le cruza por las narices Yo no sé como hace para dejarme con esta sensación en la materia gris, el código de barras de su tiempo es la yema de mis dedos.

Escúchame, ya estoy dactilarmente muerto sin ti, los huesos magnéticos siempre buscan tu polo, los labios que ya no me

encajan sin los tuyos han aprendido a respirar por tu nombre.

Te pienso en la letanía de la vida violando las normas, mientras una araña minúscula de patas rojas se ha mudado a mis zapatos, ha colocado su habitación en el izquierdo y creo que en el derecho hará las habitaciones de los niños, siempre y cuando encuentre una buena esposa para compartir su minúsculo futuro, sería descortés importunarla solo porque debo ir a trabajar...

Además; ¿Cómo puedo viajar con los ojos cerrados

Sin mi compañera de juerga y butaca de cine y teatro

De hotel amazonas en las mañanas, y desayunos cruzando la calle?

Tal vez como gatos de ciudad, saltando los techos amando a la luna, o tal vez como desconocidos chocando caminos y un par de sonrisas, un par de tequilas, una vida tal vez.

La fragilidad del tiempo es un montón de libros, de archivos, de historiales delictivos sumiéndose en la

humedad, en los olvidos, y ahí estamos nosotros, en la tentativa de un descuido...

Pero si te vas de todas formas me dejas el alma de tu piel hasta en los huesos y por esa misma razón ya no podría olvidarte, tal vez en un millón de vidas mas seremos mariposas de cien metros en un mundo donde respiremos con placer la corrupción que extermino a los humanos y me reconocerás por que la T de mi ombligo estará en mi frente

Se te fue la teja,
los pedazos me caen a modo de otoño
Enganchado como un percebe a ti,
me los trago
Mientras los caracoles del reloj
comen su baba.

Una cosa es educar y otra amaestrar,
me repito, trotando en la Alameda
para llegar a tiempo a tu núcleo.

Un día es una eternidad para una cucaracha
cruzando la calle

Hay días tan cortos como la vida de una
burbuja, se viven sin mucho miedo hasta
que plaf!!!... se convierten en fluidos color
naranja y violeta y el ocaso se los lleva al
panteón; pero vale tanto la pena ver esos
tonos naranja a nivel del mar...

*Preguntas porqué me has enseñado a tragarme el
frío al calor de la ira y caminar detrás de ti
llamándote, gritando... y a la final solo miro como te
pierdes entre ocasos mudos de burbuja. Porqué mis
letras han asesinado tantas hojas y lápices en tu
honor, han muerto en una fosa común, entre luces
pequeñísimas confundimos una nueva oportunidad y
al fracaso le llamamos culpas, jamás nos culpamos.*

*No te marchas pero ya no puedes quedarte mucho
tiempo, en cuanto a tu cabeza le deslumbre una
melodía, te marcharas con la música en los ojos y
en los labios*

Y ahora es oxido lo que tengo las venas y
Llueven hojas mientras un ejército de
morbos blancos pretende hacerse de mis
glóbulos, el silencio me dejo a su cría esta
ciega y sucia lleva el crucifijo sordo que jala
con la poca fuerza que le queda

Muere de sed la poca nada, muere como el
pichón sin su madre, las garrapatas se hacen
de su carne.

No puedo salvarlo ni salvarme

Es que no soy Jesús, soy un simple
carpintero, pronombre al viento que resulta
más alto que la iglesia, yo solo tengo en las
manos la mugre de la literatura y ningún
milagro en los bolcillos, el futuro es un Baile
de náuseas moribundas fundando colores
invisibles, los espacios incorruptibles se
acercan solo para morir

Pero aun te espero... mis manos se han
hecho desde inocentes para ti se acoplan a
tu cuerpo mientras el frio me suben por tus

pies, miro mis falanges en tus dedos y con
tus ojos busco y me coloco tu piel descalza,
tus pulmones suspiran con mis nostalgias,
escucho el sonido de tu vientre mientras tu
sonrisa deja a las flores calvas y ase girasoles
del silencio, no estoy solo, tu recuerdo me
acompaña, baila libre sin sonata, salta
desnuda como el hipo, disfruta
el ritmo de los grillos, es un ángel enfermo
de cosquillas. Tropezando en ti, luciérnaga,
todo golpe llena el hambre a los bichitos
que sin luz ni flor, migran a esperanza fuera
de la materia muriendo sin sed hambre o ira.
Aun espero la música de tus alas en mi
ceguera
Aún podemos nacer de las entrañas de la
obscuridad
Y ver en el luto del cielo circulando a
millones de tortugas brillantes, esperando
sujetar una luciérnaga fugaz que cambie el
futuro en las mañanas.

L/M

***MARCO TOBAR**

KITO-1984

Miembro del Kolectivo
Murcielagario. Integró
los Talleres de
Literatura de la Casa de
la Cultura Ecuatoriana

A participado en:

MAMITICOS, recital
poético lumpezko, Quito, 2011

19° Encuentro de las Nuevas artes/Feria del libro
y recital internacional de poesía de Riobamba
I Feria del libro de la Universidad Católica de
Quito, 2010

